

Se celebró el V Encuentro de Cáritas parroquiales



El pasado 30 de octubre, los Voluntarios de las Cáritas parroquiales se reunieron en el ya tradicional encuentro anual, que este año ha alcanzado su quinta edición. El tema central del mismo han sido «Los últimos y no atendidos». Por este motivo estuvo invitado al encuentro D. Pedro Jaramillo, Vicario General de la Diócesis de Ciudad Real, que impartió la ponencia que sirvió de base para la reflexión de los participantes en los grupos de trabajo.

El encuentro se celebró en el Centro Oasis y contó con la participación 130 voluntarios de 68 Cáritas parroquiales, de los Servicios Diocesanos, los proyectos y centros dependientes de Cáritas Diocesana.

Cáritas hoy

SUMARIO

Editorial

Página 2

Extraños entre nosotros

por
Miguel Luis López-
Guadalupez
Muñoz

Artículo

Página 2

El Proyecto Mirlo de Cáritas Diocesana

por
Rosa

Carta a los lectores

Página 3

Los ancianos y las nuevas pobrezas

por
Francisco Javier Espigares
Flores

Cáritas Diocesana de Granada

Dr. Azpitarte 3
(18012 - Granada)
Tel. 958 202 611
Fax 958 208 796
caritas@caritasgranada.org
http://www.caritasgranada.org

Nuria Gispert Feliu presenta su dimisión como presidenta de Cáritas Española



En la reunión del 12 de noviembre, la Comisión Permanente del Consejo General de Cáritas Española fue informada de la dimisión de Nuria Gispert Feliu como presidenta de Cáritas Española.

Ante esta situación, deseamos manifestar nuestro profundo respeto hacia la decisión adoptada por Nuria Gispert, así como las razones de índole personal que han dado lugar a su renuncia.

La etapa de Nuria Gispert como vicepresidenta y, después, como presidenta de Cáritas Española ha estado caracterizada por una incesante actividad al servicio de la Iglesia y de la causa de los más débiles y de los últimos. Por todo este trabajo, y por su impulso al

Plan Estratégico Confederal 2003-09, que ha añadido un importante plus de exigencia a la agenda de trabajo de la presidencia de Cáritas, le reiteramos nuestro sincero agradecimiento.

Según las previsiones estatutarias, y hasta que no sea cubierta la vacante creada, asume la Presidencia en funciones el actual vicepresidente de Cáritas Española, Fernando Martínez Sabroso.

Cáritas hoy

In Memoriam

El pasado día 7 de noviembre nos dejaba José Antonio Egea Jiménez para subir al Padre y gustar de las glorias de su Reino.

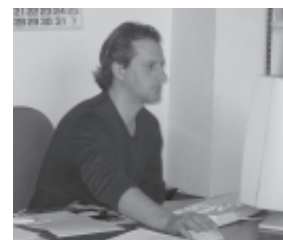
Discretamente se marchaba José Antonio, con la única estridencia de hacerlo en la flor de la vida, tanto en lo personal y familiar como en lo profesional, dejando un hueco imposible de cubrir. Un hueco que se hace sentir muy especialmente en su familia, dejando esposa y dos hijos –la menor de ellos nacida apenas tres días antes-, pero también en todos los ámbitos en los que su vida se desenvolvía.

Para Cáritas Diocesana, y en especial para todos aquellos que de una u otra forma hemos podido contar con el privilegio de colaborar con él, no queda además el testimonio de su servicio a favor de nuestros hermanos mas desfavorecidos, pues a sus virtudes personales se sumaban las de un profesional comprometido y responsable, cordial y amigable pero de firmes y sólidos planteamientos, de ideas claras, trato directo, sin rincones ni dobleces, siempre cercano y animoso.

Nos quedará siempre el recuerdo de su figura, sentado ante el ordenador, cigarrillo humeante sobre el cenicero, o en medio de una reunión asumiendo sus funciones de Coordinador de Acción Social, moderando diferentes planteamientos desde su forma de actuar basada en la convicción frente a la imposición y siempre velando por que nuestra acción social nunca se viese mermada, interferida o desvirtuada por ningún aspecto que pudiera serle ajeno, su propio fin.

Desde su marcha, damos cada día gracias al Señor por habernos permitido el enorme privilegio de poder conocer a José Antonio, haber convivido con el, haber podido contar con su ejemplo, su entrega y su capacidad como el mejor de sus legados.

Cáritas hoy



EDITORIAL

Extraños entre nosotros, por Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Pasaron deprisa, les dijo, sin entretenerse. Pocas palabras evitan problemas. Hay mucha gente así, no están los tiempos para menos. Fuerzas de ocupación, brotes de resistencia, recelos, siempre recelos. Más adelante, alguien los atendió en la venta. Creo que trabajaba la madera. Sí un artesano, no me dijo más, salvo que necesitaba empadronarse. Un «sin papeles», otro más de los muchos que se ven pulular aquí y allá.

Era discreto, pese a su juventud. Ella no abría la boca, pero él le dirigía tiernas miradas. Diría que la amaba de veras, que se amaban, pese a parecer un amor extraño. Tal vez era por su embarazo. Por más deseado que sea, siempre trastoca tus valores y cambia tus actitudes. Máxime si andaban de paso, como huyendo.

La gente huye, pensó al preguntar. Lo sabía bien, como servidor del poder lo había visto a menudo. La gente huye, a veces no sabe de qué. Teme, así es este mundo. El miedo es libre, aunque no esté justificado.

Pero el ventero le hizo pensar. Llevo mucho tiempo en este oficio, he visto muchas gentes. Aquel hombre despedía melancolía en su mirada. No le preocupaba tanto su huida, como proteger a la criatura que ella llevaba en su vientre. Es un instinto de protección, sobre todo en tiempos difíciles. Además, quedaba muy poco para el parto. Me lo puedo imaginar, dar a luz en tierra extraña y ahora que el invierno enseña la peor de sus caras.

No hubo sitio en la posada. ¡Tanta gente duerme a la intemperie! Aún así no faltó calor en el parto, no faltó la gente sencilla, llamados no sé por qué atracción. Creo que se llama solidaridad. Sólo el que no tiene sabe compartir lo que no tiene, porque para compartir no hace falta tener, sino querer. ¡Qué extraños inmigrantes!, se decían. Y, sin embargo, coincidían en el sosiego que transmitía la escena, pese a su pobreza e incomodidad. Hay tan pocas vidas cómodas por estos lares, que tal vez no llamara en exceso la atención.

Pero, dígame, ¿cómo era esa señal? No sé, salía de dentro, era como un presentimiento, sí un presentimiento de esos que sabes

que se cumplirán, que te hacen pensar que tu presencia allí es deseada, tal vez que es necesaria. Coges y vas, no te planteas nada más. Mire, he visto muchas necesidades, como para reparar en razas o en colores, en ideas o religiones.

Ella lo cuidaba con mimo; carne de su carne. Con mimo y algo abstraída, descubriendo todo, esperando saber cuál es el siguiente paso, deseando descifrar lo que se espera de ella. Eso sólo lo saben hacer las madres. Él no quitaba ojo de encima. Algo le obsesionaba; era su secreto. Más que el viaje, tal vez más que la ansiedad del parto, le preocupaba su duda. Aquel sería su hijo, aunque nunca había tenido relaciones carnales. La ley aconsejaba el repudio, el corazón aconsejaba el amor. ¡Decidido!, sería su hijo, para el que esperaba algo grande. Ella se lo había dicho y él lo vislumbraba en sueños. El amor está por encima de tantas cosas..., aquél sería su hijo. Y su obligación era ofrecerle un futuro mejor.

Pero la vida sigue su camino y no le faltaron ocasiones de demostrar esa asumida paternidad, como forasteros en su propia tierra, después emigrantes en tierra extraña y siempre las sospechas, de ser perseguidos, de ser señalados por los vecinos y aún los familiares, los que siempre les consideraron una pareja extraña. Nada importaba, todo se vence en la mutua confianza. Todos merecen una oportunidad. Regresar, sí regresar. ¡Cuántos ansían regresar! Una humilde casa y un taller, no hace falta más. ¿Es mucho pedir?

Eso siguen pensando, viviendo y pidiendo muchas familias de este planeta que llamamos tierra. Esto no es un cuento de navidad, es la historia repetida miles de veces, cotidianamente, a nuestro alrededor. Jesús sigue naciendo en cada necesitado. Tal vez no lo veamos si miramos a las sonrientes figuras de un portal, si nos deslumbra el resplandor de las bombillas o nos cautiva el rutilante brillo de los reclamos publicitarios. Tal vez no lo vemos, distorsionada nuestra mente por una acomodaticia escala de valores. Pero sigue naciendo, está ahí y nos sigue esperando. En eso reside su fuerza callada, siempre liberadora. Felices Navidades a todos.

El proyecto Mirlo de Cáritas Diocesana, por Rosa, alumna del proyecto

Granada que buena suerte para los chinos e inmigrantes. Muchos chinos no pueden creerlo, que en Granada existe una escuela tan buena para aprender el español como idioma. ¡Quiénes son los profesores! Personas que trabajan y en su poco tiempo libre lo dedican al voluntariado como profesores en la escuela, son profesoras de Universidad, Maestras, estudiantes y personas jubiladas con estudios. Ellas se toman muy en serio y con mucha paciencia las clases de español. La escuela nos asegura a los estudiantes libros, cuadernos, bolígrafos y todo el material necesario, pero todo sin pagar dinero. Todo esto para que los extranjeros puedan integrarse más rápido en la sociedad española que la escuela esta abierta desde el 2001.

Yo llegué a Granada en el año 2003 en invierno y vi que Granada es muy bonita, Yo vendía en la calle, no tenía amigos, en la calle me encontré con un chico senegalés alumno de la escuela y fue él quien me lleva al Proyecto Mirlo de Caritas, junto con los senegaleses con quien estaba vendiendo en la calle. Cuando me encontré con la Sra. Mari Carmen ella me recibió con alegría, al principio yo no creía que pudiera asistir al curso, no sabía nada de español. Las profesoras del proyecto son muy buenas nos ayudan mucho para conseguir poco a poco ese camino muy duro para mí. Los alumnos se toman mucho interés algunos tienen que coger dos autobuses para asistir a clase. Hay una profesora para 2 o 4 alumnos.

Mi profesora se llama Nieves que con su paciencia me enseña ella nunca se ríe de mí, aunque alguna vez se ríe en broma. En la escuela hay muchos estudiantes senegaleses, entre todos tenemos muy buenas amistad y para todos la Sra. Mari Carmen es como una MAMÁ o mucho más, Y cuando le paso el accidente del pie todos los estudiantes queríamos visitarla en su casa para sentir juntos con ella los momentos difíciles. Nos reunimos todos y fuimos a su casa a verla y a ella le dio mucha alegría. Ahora me puedo defender con el español,

La Sra. Mari Carmen es corazón grande que se parte para cada alumno y nos ayuda mucho, para mí la Sra. Mari Carmen es como una hermana y una madre preocupándose de todos los alumnos. Yo he tenido mucha suerte encontrándome con ella porque ese día mi vida cambio para bien y ahora tengo muchos amigos, me siento integrada en una gran familia que son los profesores y los alumnos. En la escuela se organizan actividades como visitas culturales a la Alhambra, visita a Córdoba y fiestas de Navidad y fin de Curso, así podemos todos conocer Andalucía y sus montañas.

Yo espero con mucha ilusión el nuevo curso para aprende mejor, las clases empiezan el día 4 de Octubre del 2004. Yo espero que un día saber mucho español y poder ayudar como voluntaria y poder ayudar a otras personas que necesiten mi ayuda de todo corazón.

CARTA A LOS LECTORES

Los ancianos y las nuevas pobrezas, por Francisco Javier Espigares Flores, Delegado de Cáritas Diocesana.

Experimentamos un cambio notable de la sociedad en relación con esa parte de sí misma que son la tercera y cuarta edad: antes el anciano era respetado, venerado y su influencia era grande en las decisiones familiares y sociales. Hoy, a menudo, es relegado a un segundo lugar, percibido como un elemento extraño que impide que los hijos puedan vivir el nuevo “dogma moderno” de la calidad de vida. Esta percepción, a veces, es inoculada por los mismos ancianos considerando su existencia como una incomodidad para los demás y su misma familia. Sabemos muy bien que esta forma de mirar a la tercera y cuarta edad no responde a nuestras raíces más auténticas y a nuestra identidad cristiana; y sí responde a un modelo de sociedad deshumanizado que valora sólo al que produce, al que tiene apariencia (lo joven, lo fuerte, lo frívolo...), al que tiene mucha capacidad de consumo o de poder...

Y, sin embargo, los ancianos son los pilares y referentes para muchos en medio de una sociedad tocada por la mercantilización de las relaciones y la vorágine consumista. El contacto con ellos es experimentado por las generaciones jóvenes y medias como un volver al remanso familiar, al calor del hogar, a la gratuidad del amor... Muchos de ellos siguen acogiendo a sus hijos incluso muy mayores que no se emancipan por faltas de perspectivas laborales y sociales. Muchos de ellos están haciendo de “colchón” y apoyo en tantos matrimonios deshechos ocupándose de los nietos y colaborando económicamente con los hijos. Sus valores y su visión de la realidad interrogan y ponen en entredicho los derroteros por donde van las cosas y las personas. Los carismas de la vejez (como así los titula el documento del Pontificio Consejo para los Laicos “La dignidad del anciano y su misión en la Iglesia y en el mundo” del año 1999) son recibidos como una aportación a hacer más preciosa nuestra sociedad y cultura: la gratuidad, la memoria histórica, la experiencia de la vida, la sana interdependencia contraria al individualismo, la visión más sencilla y completa de la vida y de lo que realmente importa...

Pues bien, a menudo se relega al anciano al margen y el ingreso en una residencia se contempla como la primera y única forma moderna de intervención. Tanto el Papa Juan Pablo II en su preciosa carta a los ancianos como el documento anteriormente citado no van en esta línea. “En la medida de lo posible, los ancianos deberán poder permanecer en el

propio ambiente, gracias al apoyo que se les prestará mediante, por ejemplo, la asistencia a domicilio, el hospital de día, centros diurnos, etc.”(La dignidad del anciano...) “El ideal sigue siendo la permanencia del anciano en la familia, con la garantía de eficaces ayudas sociales para las crecientes necesidades que conllevan la edad o la enfermedad.”(Carta del Santo Padre Juan Pablo II a los ancianos 1999) En esos documentos también se contempla el ingreso en residencias aportando unos criterios de compañía y atención afectuosa involucrando tanto a familiares, amigos, comunidades parroquiales, personal especializado, congregaciones religiosas, voluntarios...

Los ancianos tienen una misión muy importante tanto en la Iglesia como en el mundo en el campo de la caridad, el apostolado, la liturgia, la vida de asociaciones, la oración, la familia, la cultura, la educación, la promoción de espacios de humanidad y hogar...Pero también la Iglesia y el mundo tiene una misión para con los ancianos: promover una cultura de la ancianidad acogida y valorada (haciendo a nivel parroquial una fiesta con ellos dejando que aporten testimonios y experiencias...), acompañar las situaciones de soledad (en este campo los jóvenes pueden, y sería una experiencia preciosa para ellos, visitarlos periódicamente...), incentivar y animar su enriquecimiento personal (clases de adultos, manualidades, actividades culturales, deportes, viajes...), buscando más la interrelación entre parroquias, hospitales y residencias para estar cercanos a los enfermos, favorecer que accedan a los servicios sociales de los que disponen (ayuda a domicilio, asistencia médica, medicinas, el teléfono de teleasistencia, pensiones no contributivas,...) y favorecer una formación más amplia de todos los familiares y voluntarios que cuidan a ancianos y enfermos (charlas y cursillos de apoyo a nivel de identidad cristiana, psicológica, técnicas de asistencia y cuidados...). Como vemos aquí hay un amplio campo donde nuestras comunidades cristianas puedan ejercitar la caridad y organizarla debidamente tanto en barrios como en pueblos. Hoy la despreocupación por la tercera y cuarta edad da como resultado muchos casos de soledad, abandono, deterioro, desafección que son una pobreza en su sentido pleno. Que la cercanía de estas fiestas entrañables de Navidad nos ayuden a todos, de todas las edades, a percibir esa nueva humanidad que el Dios hecho hombre inaugura en Belén. Feliz Navidad.

Integración. ¡Nadie sin futuro!



Bajo este lema la confederación de Cáritas Española lanza sus campañas para los próximos meses, con el objetivo de sensibilizar a la sociedad en la necesidad de integrar a los inmigrantes que llegan a España, así como en el derecho de toda persona a tener un futuro en el nuestro o en su país de origen, abriendo vías al co-desarrollo, al tratamiento de la deuda externa o al comercio justo. La tarea fundamental que se marca con esta campaña es el trabajar por la integración de todas las personas por que todos estamos llamados a «integrarnos» para construir juntos ese futuro. **C.H.**



Extraído del libro «Pobres ricos» que recopila el trabajo de Enric Arenós Cortés (Quique). Editado por Cáritas Española, Editores.

NADIE SIN FUTURO

Esta Oración ha sido extraída del libro «Levántate. Escucha. Camina. Adviento-Navidad 2004-2005», publicado por Cáritas Española Editores.

I. *¿Qué será este niño en el mundo?*

¿A qué viene este niño,
que nace en pesebre, entre pajas?
Viene a saber qué es el hombre:
qué significa la risa y qué sabor
tienen las lágrimas,
el porqué de sus caídas,
y la sed de sus entrañas.
¡Ay las pasiones del hombre,
ay su ceguera y sus llagas!
¿Qué futuro le espera a este
niño?
Le anuncian tropiezos y espaldas.
Es lucero, y chocará con tinieblas;
es renuevo, y los viejas se preparan;
es muy pobre, y los ricos lo desprecian;
es un rey, y el imperio monta guardia;
es un templo, y el sacerdocio rasga sus vestiduras;
es Palabra, y los teólogos la acallan.



¿Qué va a ser de este niño, tan desvalido y sin armas?

II. *¿Qué será de este mundo sin el niño?*

Y sin embargo este niño,
piedra desechada,
sostiene la humanidad nueva,
alienta sus esperanzas.
Es la fuerza secreta de todos los anhelos;

es la respuesta a todas las instancias,
es el punto de convergencia de todas las rutas humanas.

Sin él el mundo no se entendería,
la lucha entre los pueblos, despiadada,
frío y tristeza, odios y envidias,
y los diablos riendo a carcajadas.
Pero el niño será nuestro salvador,
niño-amor, por favor, quédate,
no te vayas.
Tu risa es auténtica y victoriosa,
llena el mundo de tu alegría y de tu gracia.

III. Niño amigo del hombre; humanízanos,

quítanos las garras del corazón y la mente,
ningún herido, ningún hambriento, nadie perezca.

Que todos los niños sigan su estrella,
que todos lleguen a forjar sus sueños,
que todos puedan cantar sus himnos.
Y cuando crezcan, crezcan gozosos,
el ángel bueno los conduzca siempre y la esperanza nunca les falte.

Los nubarrones feos desaparezcan;
los agoreros se equivoquen todas las veces
y el amor los sonría, la muerte lejos.
Todos escalen las cimas altas,
todos trabajen, todos florezcan
y Dios alentando sus sementeras.

Hágase socio de Cáritas Diocesana de Granada

Nombre: Apellidos:

Domicilio: Teléfono:

C.P.: Localidad: NIF:

Cuota: € Mensual: Trimestral: Semestral: Anual:

Domiciliación Bancaria

Les ruego que con cargo a mi cuenta / libreta, cuyo número se expresa abajo, abonen en la c/c. de Cáritas Diocesana de Granada, hasta nueva orden, el recibo que dicha entidad envíe para su cobro.

Fecha:

Entidad: Oficina: D.C. Número de cuenta:

Firma del titular